UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Católica Argentina

De Santis, Guillermo ; Ames, Cecilia

La diversidad étnica en la constitución de la sociedad romana en Eneida. El caso de los sabinos

Stylos Nº 21, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

De Santis, Guillermo, Cecilia Ames. "La diversidad étnica en la constitución de la sociedad romana en Eneida : el caso de los sabinos" [en línea]. *Stylos,* 21 (2012). Disponible en:
http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/diversidad-etnica-sociedad-romana.pdf [Fecha de consulta: …..]

LA DIVERSIDAD ÉTNICA EN LA CONSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD ROMANA EN *ENEIDA*. EL CASO DE LOS SABINOS

GUILLERMO DE SANTIS[1]
CECILIA AMES[2]

RESUMEN: En *Eneida* de Virgilio la diversidad étnica es un punto fundamental para entender la constitución de la sociedad romana de la época de Augusto. A partir de un amplio material mitográfico e histórico Virgilio reubica los diferentes pueblos itálicos en la geografía del Lacio, y recompone una historia de relaciones entre estos pueblos y los troyanos a partir de la cual puede comprenderse la presencia que los diferentes grupos étnicos tienen en la sociedad romana posterior al *Bellum Sociale*.
En el presente trabajo tomamos el ejemplo de los Sabinos para mostrar los criterios etnográficos que los definen en *Eneida*, y a partir de los cuales se justifica su condición prestigiosa en la sociedad romana de finales del siglo I a.C.

Palabras clave: Diversidad étnica – *Eneida* – Sabinos

ABSTRACT: In Virgil's *Aeneid* ethnic diversity is fundamental to understanding the formation of Roman society at the time of Augustus. From a broad historical and mythographic material Virgil relocates various Italic peoples in the geography of the Latium and reconstructs a history of relationships between these peoples and Trojans from which one can understand the presence of different ethnic groups have in Roman society after the *Bellum Sociale*.
In this paper we take the example of the Sabines to show ethnographic criteria defined in the *Aeneid* and from which, it justifies its prestigious status in Roman society of the late first century B.C.

[1] UNCórdoba – CIECS – CONICET
[2] UNCórdoba – CIECS – CONICET

Keywords: Ethnic diversity – *Aeneid* – Sabins

En *Eneida* de Virgilio la diversidad étnica es un punto fundamental para entender la constitución de la sociedad romana de la época de Augusto. A partir de un amplio material mitográfico e histórico Virgilio reubica los diferentes pueblos itálicos en la geografía del Lacio y recompone una historia de relaciones entre estos pueblos y los troyanos a partir de la cual puede comprenderse la presencia que los diferentes grupos étnicos tienen en la sociedad romana posterior al *Bellum Sociale.*

En el presente trabajo tomamos el ejemplo de los Sabinos para mostrar los criterios etnográficos que los definen en *Eneida*, teniendo en cuenta su condición prestigiosa en la sociedad romana de finales del siglo I a.C. Sin embargo, una mirada atenta a las menciones virgilianas acerca de los sabinos nos habla de una disparidad entre estos criterios etnográficos positivos y el lugar general que el poeta le da a esta etnia en la historia de Roma, pues este pueblo tiene una presencia poco significativa en el proceso de construcción de la fama de la futura Roma, si comparamos la importancia histórica y moral que les asigna la literatura latina desde Varrón hasta Propercio. Sin duda, Virgilio recoge el tópico tradicional y de época sobre la antigüedad, la fortaleza y la laboriosidad y severidad de los sabinos, pero parece asumirlo más como un *tópos* que como un criterio etnográfico que permita posicionar este pueblo en un lugar protagónico para la futura Roma.[3]

[3] La siguiente es la bibliografía utilizada en la ponencia, y no pretende resumir un estado de la cuestión: ANDO, C. "Vergil's Italy: Ethnography and Politics in first-century Rome". En: LEVENE, D. S. (ed.). *Clio and the Poets: Augustan Poetry and the Traditions of Ancient Historiography*. Leiden: 2002; BICKERMAN, E. J. "Origenes gentium". *Classical Philology*. 1952; 47: 65-81; GIARDINA, A. *L'Italia Romana: Storia di un'identità incompiuta*. Bari: 1997; SUERBAUM, W. "Der Aeneas Vergils - Mann zwischen Vergangenheit und Zukunft". *Gymnasium*. 1993; 100: 419-47; MARTÍNEZ-PINNA, J. *La prehistoria mítica de Roma: introducción a la etnogénesis latina. Gerion (*Anejo VI. Madrid). 2002; VOGT SPIRA, G. UND ROMMEL, B. (Hgbs.). *Rezeption und Identitat. Die kulturelle Auseinandersetzung Roms mit Greichland als europaisches Paradigma*. Stuttgart: 1996; BETTINI, M.; "Un' identità 'troppo compiuta'. Troinai, Latini, Romani e Iulii nelle *Enedie*". *MD*. 1995; 77 – 100; AMES, C.; DE SANTIS, G. "Die Konstruktion ethnischer Identitäten in augusteischer Zeit: Vergils Aeneis". *Gymnasium*. 2011;

Por su parte, la literatura contemporánea a Virgilio desarrolla la imagen de los Sabinos como un *tópos* que llega a convertirse en un imaginario activo del prestigio moral, orden militar y laboriosidad. Esta imagen, que hallamos en los fragmentos de Catón y numerosos pasajes de Cicerón, Horacio y Propercio, permite reafirmar las palabras de Horsfall que habla de una "ideología de los Sabinos" o de un "Campanilismo" imperante en la Roma pre y post Accio. En efecto, en Cicerón y Varrón abundan las referencias a los sabinos como comunidad antiquísima que, junto con los latinos, estaban presentes en los albores de Roma y que se destacaban por sus virtudes. Sin embargo, y para finalizar con la cita de Horsfall, coincidimos en que Virgilio, sin desconocer el sabinismo de moda, no lo asume como mandato.[4] Precisamente, el hecho de que en toda su obra los Sabinos aparezcan sólo cuatro veces, confirma esta apreciación que significa cierto distanciamiento de la literatura de la época.

Estas observaciones nos llevan a considerar la necesidad de plantearnos el lugar que Virgilio asigna a los sabinos, en la historia de Roma y en la Italia romana. Como dijimos, Virgilio menciona a los sabinos cuatro veces en la totalidad de su obra, una vez en *Geórgicas* y tres veces en *Eneida*.

Georg. II. 532:

interea dulces pendent circum oscula nati,
casta pudicitiam seruat domus, ubera uaccae
lactea demittunt, pinguesque in gramine laeto
inter se aduersis luctantur cornibus haedi.
ipse dies agitat festos fususque per herbam,
ignis ubi in medio et socii cratera coronant,
te libans, Lenaee, uocat pecorisque magistris
uelocis iaculi certamina ponit in ulmo,
corporaque agresti nudant praedura palaestra.
hanc olim ueteres uitam coluere Sabini,

118(1): 7-28; EDEN, PETER. T. *A Commentary on Vergil:* Aeneid *VIII*. Mnemosyne. Bibliotheca Classica Batava. Leiden: Brill, 1975.

[4] Véase CATON. *Orat*. Fr. 128. 11-130.3 Malcov; CIC. *In Vat*. 15.13; CIC. *Pro Lig*. 32.3; TITO LIVIO. *AUC*; 1. 18.1.-1.18.5; HORACIO *Ep.* 2. 37-49; HOR. *Epist*. 2.1.15-27; PROP. 2. 32. 47.

> *hanc Remus et frater; sic fortis Etruria creuit*
> *scilicet et rerum facta est pulcherrima Roma,*
> *septemque una sibi muro circumdedit arces.*
>
> Entre tanto sus dulces hijos les andan en derredor buscando y obteniendo caricias; su casta morada es el asilo de la honestidad, sus vacas le ofrecen las ubres llenas de leche y, sobre la abundante hierba, sus gordos cabritillos retozan, topándose unos con otros. También él (el labrador) celebra los días festivos, y tendido en la hierba, rodeado de sus compañeros con la copa henchida, puesta en medio la lumbre, te invoca, ¡oh Leneo!, ofreciéndote libaciones, y ya suspende de un olmo el blanco para que ejerciten en el tiro los zagales, que ya desnudan para la lucha sus fornidos cuerpos. Esta vida hacían en otro tiempo los antiguos Sabinos; así vivían Remo y su hermano, así creció la fuerte Etruria, así sin duda llegó a ser Roma la más hermosa de las ciudades, y, única en el mundo, se rodeó de siete colinas.

La virtud prístina de Italia encuentra en los sabinos y en los romanos sus mejores representantes. Pero de acuerdo a los autores de la época, son los sabinos (y no los romanos) los que siguen destacándose por su honestidad y laboriosidad. Con esta virtud los sabinos hicieron fuerte a Etruria mientras los latinos hicieron hermosísima a Roma. Esta mención, sin duda laudatoria para los sabinos, los desplaza, sin embargo, de un lugar protagónico en la Roma primitiva. Los sabinos pertenecen a los pueblos italianos que *Geórgicas* propone como reservorio de virtudes que la Roma contemporánea del poeta debiera retomar. A su vez, esta mención separa a los sabinos de la Roma primitiva de Rómulo y Remo, y Virgilio parece distanciarse de una tradición según la cual la población original de Roma fue una mezcla de elementos latinos y sabinos, tradición que comienza con el rapto de las mujeres sabinas y acaba con la fusión de ambos pueblos bajo el poder de Rómulo y Tito Tacio.

La tradición está impregnada de la idea de que una parte significativa de la población romana era de origen sabino. De los primeros cuatro reyes, dos fueron latinos (Rómulo y Tulio Hostilio) y dos sabinos (Numa Pompilio y Anco Marcio) o tres si contamos a Tito Tacio. La mención virgiliana se aleja

de esto y les restringe presencia y significado en Roma. Más significativo todavía, es el hecho de que la tradición relacionaba a los sabinos y a Tito Tacio con el Quirinal y que los romanos tenían dos nombres: ***Romanus*** y ***Quirites***.[5] Esta tradición es referida por Varrón en ***L.L.*** V. 51 y está bien asentada en las fuentes que este auto dispuso.[6]

Pasemos a las menciones de ***Eneida.***

Aen. VII. 178:

> ***quin etiam ueterum effigies ex ordine auorum***
> ***antiqua e cedro, Italusque paterque Sabinus***
> ***uitisator curuam seruans sub imagine falcem,***
> ***Saturnusque senex Ianique bifrontis imago*** 180
> ***uestibulo astabant, aliique ab origine reges,***
> ***Martiaque ob patriam pugnando uulnera passi.***
>
> Aparecían además por orden las efigies de los antepasados
> en rancia madera de cedro, Ítalo y el padre Sabino
> plantador de la vid, con una corva hoz bajo su figura,
> y el anciano Saturno y la imagen de Jano bifronte 180
> estaban en el vestíbulo y desde el principio los demás reyes
> con las heridas de Marte recibidas luchando por la patria.

Nótese que las efigies de las divinidades en el vestíbulo del palacio de Latino están expuestas ***ex ordine***, expresión que indica tanto el orden "visual" de la actual descripción cuanto "temporal" de la presentación de los antepasados de Latino al estilo de las ***imagines maiorum***. De esta manera, aquí se destaca la antigüedad de esta etnia originaria de Italia, y caracteriza a su epónimo como labrador con su ***falx***, la hoz del trigo y de la vid, respon-

[5] *El tema es muy bien tratado en* CORNELL, *T.* Los orígenes de Roma, c. 1000-264 a.C.: Italia y Roma de la edad del bronce a las guerras púnicas.

[6] *collis Quirinalis, <quod ibi> Quirini fanum. sunt qui a Quiritibus, qui cum Tatio Curibus venerunt [ab] Roma<m>, quod ibi habuerint castra. quod vocabulum coniunctarum regionum nomina obliteravit. dictos enim collis pluris apparet ex Argeorum sacrificiis, in quibus scriptum sic est: 'collis Quirinalis terticeps cis<a>edem Quirini. collis Salutaris quarticeps adversum est pilonarois*

diendo al *tópos* tradicional y a la imagen que diera en *Geórgicas* pero también, al igual que allí, separando a los sabinos de la Roma primitiva.

Aen. VII. 706, 709:

Ecce Sabinorum prisco de sanguine magnum
agmen agens Clausus magnique ipse agminis instar,
Claudia nunc a quo diffunditur et tribus et gens
per Latium, postquam in partem data Roma Sabinis.
una ingens Amiterna cohors priscique Quirites, 710
Ereti manus omnis oliuiferaeque Mutuscae;
qui Nomentum urbem, qui Rosea rura Velini,
qui Tetricae horrentis rupes montemque Seuerum
Casperiamque colunt Forulosque et flumen Himellae,
qui Tiberim Fabarimque bibunt, quos frigida misit 715
Nursia, et Ortinae classes populique Latini,
quosque secans infaustum interluit Allia nomen:
quam multi Libyco uoluuntur marmore fluctus
saeuus ubi Orion hibernis conditur undis,
uel cum sole nouo densae torrentur aristae 720
aut Hermi campo aut Lyciae flauentibus aruis.
scuta sonant pulsuque pedum conterrita tellus.

Y mira a Clauso al frente de un gran ejército
de la antigua sangre de los sabinos y él mismo cual un ejército,
de quien llega hasta hoy la familia Claudia y la tribu
por el Lacio, luego que Roma fue dada en parte a los sabinos.
A una la numerosa cohorte de Amiterno
[y los antiguos Quirites, 710
todo el grupo de Ereto y de Mutusca olivarera;
quienes habitan la ciudad de Nomento y los Campos
Róseos del Velino, los de las escarpadas rocas de Tétrica
y el monte Severo y Casperia y Forulos y el río de Himela;
los que beben del Tiber y el Fábar, los que envió la fría 715
Nursia y las tropas de Hortano y los pueblos latinos,
y a los que divide con sus aguas el Alia de infausto nombre:

> numerosos como las olas que ruedan en el mármol libico,
> cuando cruel Orión se oculta entre las aguas en invierno,
> o como espigas que se doran apretadas bajo el sol nuevo
> en las llanuras del Hermo o en los rubios campos de Licia.
> Resuenan los escudos y la tierra se espanta del batir de pies.

Esta mención correspondiente al catálogo de las etnias itálicas es, quizás, la más importante para nuestro trabajo pues aquí se combinan la no pertenencia original de los sabinos a Roma, su inclusión tardía y una serie de aspectos definitorios que alejan esta presentación del *tópos* tradicional.

Los Sabinos al mando de Clausus tienen en este catálogo un tratamiento diferencial con respecto a las etnias y sus líderes mencionados previamente. *Clausus* es un nombre de referencia histórica no mitográfica y de quien proviene la *gens Claudia*. La historia de Atto Clauso está ligada a la Roma después de la caída de los Tarquinos. La mención de Clauso como líder de los sabinos de la Italia prístina es llamativa y, aunque siempre nos mantenemos dentro de la confusión adrede dispuesta por Virgilio, este nombre remite a una relación paradigmática de Roma con los pueblos del Lacio, pues Clauso condujo cinco mil hombres que se pusieron a la orden de una Roma que, precisamente, reclama soldados de sus *socii*.[7] Las fuentes aseguran que no todas las ciudades sabinas siguieron el camino de Clauso y por ello su mención en este catálogo es particular, pues representa una etnia que se opone a Eneas pero que en el tiempo será un *socius* muy respetado por Roma, y sus descendientes pertenecerán a las élites políticas de la época de Augusto.[8]

La referencia a Atto Clauso despierta en lector romano el recuerdo inmediato del acontecimiento sucedido en el 504 a.C., cuando los sabinos de Clauso se instalan en Roma y reciben la ciudadanía. Esta referencia genera en el texto virgiliano una tensión interna. Por un lado, Virgilio, como vimos en la cita anterior, concede a los sabinos una antigüedad absoluta en Italia, colocándolo antes de a llegada de Saturno. Además, con este dato relaciona la *gens Claudia* con Italia pero restringe su antigüedad en Roma, pues están ausentes como componente de la población original de Roma junto con los

[7] Cfr. LIV. II. 16. 4.
[8] Cfr.TAC. *Ann*. XI. 24. 1.

latinos dado que llegan y se incorporan en los primeros años de la República. De este modo Virgilio, sin dejar de reconocer el valor de la *gens Claudia*, acota su significado en Roma quitándole un lugar fundacional.

La presentación sabina se cierra con un símil varias veces utilizado por Virgilio (vv.718-721):

> *quam multi Libyco uoluuntur marmore fluctus*
> *saeuus ubi Orion hibernis conditur undis,*
> *uel cum sole nouo densae torrentur aristae*
> *aut Hermi campo aut Lyciae flauentibus aruis.*
>
> numerosos como las olas que ruedan en el mármol líbico,
> cuando cruel Orión se oculta entre las aguas en invierno,
> o como espigas que se doran apretadas bajo el sol nuevo
> en las llanuras del Hermo o en los rubios campos de Licia.

El símil remite a dos geografías extranjeras que contrastan con la "italianidad" de los Sabinos en el libro VII: Libia y Licia, referencias a Cartago y Asia a través de las cuales Virgilio muestra la naturaleza compleja de una etnia que, al menos desde su ciudadanía en el 268 a.C., goza de prestigio para la política romana, pero que en *Eneida* puede asumir caracterizaciones etnográficas negativas.[9] Es una etnia con características que el símil define como "negativas" pero que la historia romana reconoce como prestigiosa y positiva. De este modo podemos distinguir por un lado Atto Clauso y el origen de la *gens Claudia* y, por otro, una etnia itálica que después del suceso de Atto Clauso, tiene una historia de enfrentamientos con Roma: el 469 a.C. aparecen los sabinos guerreando alrededor de Roma, en el 449 aC. el cónsul Romano Marco Horacio los vence y recupera botines robados a Roma y en el 290 a.C., con el final de la tercera guerra Samnita, se da la conquista de las regiones sabinas y sus ciudades quedan subordinadas a Roma.

Quizás podamos tener aquí una clave para entender cómo mira la *Eneida* a estas etnias con las que Roma se enfrentó en el proceso de expansión y

[9] Acerca de la adjudicación simultánea de características positivas y negativas de las etnias itálicas en *Eneida*, véase HORSFALL (1971).

dominio de la península itálica; como acto de memoria, la mención Clausus es de innegable importancia para Roma y, al mismo tiempo, el símil pone de relieve los elementos negativos que en algún momento la enfrentaron a Roma. En este caso, la diferencia ha sido salvada por el proceso histórico de integración de los sabinos mientras en otros casos como el de los Rútulos, no se salva.

Precisamente esa integración se da en la descripción histórica del escudo de Eneas.

Aen. VIII. 635:

fecerat et uiridi fetam Mauortis in antro
procubuisse lupam, geminos huic ubera circum
ludere pendentis pueros et lambere matrem
impauidos, illam tereti ceruice reflexa
mulcere alternos et corpora fingere lingua.
nec procul hinc Romam et raptas sine more Sabinas 635
consessu caueae, magnis Circensibus actis,
addiderat, subitoque nouum consurgere bellum
Romulidis Tatioque seni Curibusque seueris.
post idem inter se posito certamine reges
armati Iouis ante aram paterasque tenentes 640
stabant et caesa iungebant foedera porca.

No lejos de aquí había añadido Roma y las sabinas 635
raptadas brutalmente de entre el gentío del teatro
durante los grandes circenses y de pronto surgir nueva guerra
entre los hijos de Rómulo y el viejo Tacio y los austeros hombres de [Cures.
Después los mismos reyes, dejando la guerra entre ellos,
en pie aparecían armados ofreciendo ante el ara de Jove 640
sus páteras y el pacto firmaban con la muerte de una cerda.

La tradición legendaria de Tito Tacio es oscura pero es seguro que su

lugar de origen era Cures, como Numa Pomplio,[10] ciudad sabina situada al este del Tíber. Los etimologistas latinos asociaron este nombre a Quirites y Quirinal, y entendían el título ***populus Romanus Quiritium*** como la expresión del primitivo sinecismo entre sabinos de Cures y latinos de las márgenes del Tíber.

La presencia sabina en la representación de la historia de Roma en el escudo de Eneas tiene tres momentos: el rapto de las mujeres sabinas, la guerra entre Rómulo y Tito Tacio y el pacto de paz sellado por estos a través del sacrifico de una cerda. En el prolijo recorrido histórico del escudo los sabinos aparecen en los albores de Roma a través de la oscura figura de Tito Tacio, hecho que pone de relieve la adrede confusión temporal que Virgilio ha dispuesto con la presencia de Clauso en el catálogo de los pueblos itálicos que luchan contra Eneas.

De esta manera, la mención histórica concreta y datada (la de Atto Clauso o Appio Claudio) es ubicada en el pasado legendario y con una alteración de la historia, como Virgilio hace en otros momentos de *Eneida*. Toda alteración del relato histórico tiene un fin y una consecuencia. En nuestro caso, la consecuencia es más evidente que el fin, pues la ubicación de Clauso en el catálogo de las fuerzas itálicas que pelearán contra Eneas supone la anulación de un recuerdo histórico que relaciona a los sabinos en el marco ya no del sinecismo sabino-romano sino de la creación de la *gens* Claudia. Si hablamos de intenciones políticas en *Eneida*, puede afirmarse que la exaltación y la distinción de los *Iulii* como *gens* derivada de los troyanos y sin contacto con los pueblos italianos es una de ellas.[11]

Las cuatro menciones de los Sabinos que se registran en la obra de Virgilio permiten suponer que Virgilio evita una exaltación de las virtudes sabinas, y postular a modo de hipótesis que es un procedimiento necesario para restar peso a la *gens* Claudia, hecho que redunda en favor de los *Iulii* como *gens* sobresaliente en la obra épica. Después de todo, los dirigidos por Clauso no son aquellos sabinos que se integran a Roma en el 504 sino un grupo étnico, parte de estos seres indóciles que Saturno intentó civilizar pero que, una vez pasada la *aetas aurea*, ostentan esa llamativa mixtura de elementos

[10] Cfr. *Aen*. 6. 810 y ss. y Eden *ad v*. 638.
[11] Véase BETTINI (1995).

positivos y negativos y que podríamos condensar en la ***duritia***, por un lado virtud del campesino severo y, por otro, caracterización étnica de pueblos incivilizados, habitantes de las montañas y dedicados a la rapiña. En el libro VII, Clauso es el fundador de la ***gens Claudia*** y comparte estas características negativas con el resto de los pueblos itálicos. Virgilio no niega la virtud modelo de los sabinos y por ello usa el adjetivo ***seuerus*** en VIII 638. Pero, al mismo tiempo, la comparación de las fuerzas de Clauso con el mármol Líbico y con las mieses de Licia en el libro VII. 718 y 721 evita asumir esta ***gens*** como modelo perfecto frente al que deba competir la ***gens Iulia*** en la constitución del estado romano posterior a la guerra de Accio.